

Extracto del artículo de la crítica de arte María Luisa Torrens sobre exposición de joyas de Olga Piria y Carlos Jaureguy en Galería Karlen Guguelmeier

(Diario El País, 14/08/1971)



“...Con ellos la joyería artística en nuestro medio pasa a integrar con carácter definitivo el mundo artístico local.

Iniciándose en la línea del constructivismo produce en esa primera etapa en especial brazaletes porque éstos ofrecen una amplia superficie plana y propicia para la decoración. Luego de su viaje a Europa, el binomio Piria-Jaureguy transforma completamente su lenguaje: deja de lado el plano para abocarse a la estructuración del espacio.

...Hábiles artesanos, espontaneístas en su concepción, refinados y elegantes, sus piezas semejan trozos de ramajes, poseen un sesgo vegetal que acrecienta su esplendor formal. Especulan agudamente con los contrastes de materia y color oponiendo a los rutilantes metales oro y plata el fulgor de una piedra, generalmente nacional. Nunca insisten en un pulimento y refinamiento excesivo que restaría a las formas su aliento vital, sino que resuman sus joyas una prístina emoción.

...Las joyas de Piria y Jaureguy, levísimas, aéreas, abiertas generosamente como flores exóticas se constituyen en el vehículo de una cosmovisión altamente espiritual.

A su carácter de pioneros de una expresión plástica con pocos adherentes de verdadera calidad, debe sumarse el que crearon un verdadero movimiento en ese sentido y contribuyeron a educar el gusto del público consumidor. Ya tienen conquistado un lugar de privilegio en la historia del arte uruguayo y en el camino que les queda por recorrer, tal vez se aboquen a descubrir algún camino nuevo que multiplique sus posibilidades expresivas. Un placer para los ojos y el tacto son sus piezas...”.